

Igualdad/desigualdad en los discursos de Javier Milei, líder de la derecha libertaria argentina

Elvira Narvaja de Arnoux

■ Doi: 10.54871/ca25ac0e7

Introducción

La irrupción de las derechas extremas expone la crisis respecto de algunos grandes consensos que se habían naturalizado, entre otros, acerca del igualitarismo.¹ Esto se acompaña del retome eufórico de los cuestionamientos a aquel, tal como se expresaron en el anarcocapitalismo y, particularmente, en el paleolibertarismo, expresiones de una filosofía radical estadounidense (Fernández, 2023; Stefanoni, 2023). Esta tradición totalmente ajena a los entramados ideológicos nacionales, incluso de la derecha neoliberal argentina, genera un efecto de extrañeza que se atribuye a la originalidad de Javier Milei, aunque en realidad surja de la lectura intensiva, acrítica y no situada de los textos propios de un posicionamiento que fue encontrando su anclaje en los sectores más conservadores del Partido Republicano.² Su traslado a un país periférico oculta el aná-

¹ Semán (2024, p. 28) habla de “El consenso progresista perforado”.

² En el libro de CALAS *Crisis política en la Argentina. Memoria discursiva y componente emocional en el debate sobre la reforma previsional, 2017* (Arnoux, 2019) analicé las posiciones que adoptaron en la contienda tanto la oposición como el oficialismo. Respecto de este último, en el que el centro de la coalición era una derecha neoliberal, se

lisis de la propia realidad (Bourdieu y Wacquant, 2001) como antes lo había hecho la migración de lo políticamente correcto, en lo que se evidencia la desigual relación de fuerzas en el espacio global.

Uno de los referentes más caracterizados, al que apela Milei, del ámbito estadounidense, Murray Rothbard, considera al igualitarismo “una rebelión contra la naturaleza”. Se inscribe, así, en la oposición conservadora a la izquierda, que por su parte ha expresado la adhesión a la igualdad y la ha elevado, según los paleo-libertarios, a la condición de “ideal ético”. Frente a esta posición, Rothbard señala que “la meta igualitaria es una perversión y cualquier intento dirigido a conseguirla se debe considerar también como algo perverso” ([1974] 2000, p. 7). En el mismo sentido, Llewelyn H. Rockwell Jr., cuando se refiere a los principios del paleolibertarismo, denuncia en el número VII “La ética igualitaria como moralmente reprobable y destructora de la propiedad privada y de la autoridad social” (Rockwell, [1990] 2023, p. 315). El último sintagma, valorado, se opone a la “autoridad estatal” fuertemente descalificada por los miembros de esta tendencia (Saferstein y Stefanoni, 2023). Por otra parte, marcando la incompatibilidad entre igualitarismo y propiedad privada, Hans-Hermann Hoppe señala:

Una comunidad encara siempre la doble amenaza del igualitarismo y el relativismo cultural, dos peligros afines. El igualitarismo, en todas sus formas, resulta incompatible con la idea de la propiedad

destacan, en sus discursos, aunque muchas prácticas políticas lo nieguen, los gestos de razonabilidad, el despliegue de emociones afables y el respeto a consensos mayoritarios, que tienden a mostrar la posición como confiable, sensible a la problemática social, atenta a los requerimientos institucionales y ajena a manifestaciones de violencia. La derecha libertaria, si bien comparte elementos tanto de la matriz ideológica de aquella derecha como de sus prácticas políticas, discursivamente se diferencia en forma marcada ya que, como otras derechas extremas, plantea una oposición tajante a los consensos dominantes en los organismos internacionales y en el progresismo en general y ejerce una fuerte violencia verbal. Asimismo, convoca el antiwokismo y el paleolibertarismo estadounidenses, a los que la otra derecha no se refería. En este escrito avanzo sobre un aspecto –el anti-igualitarismo militante en los discursos de Javier Milei– lo que me permitirá en trabajos futuros hacer un análisis contrastivo más detenido con la otra formación discursiva.

privada. Esta última presupone la exclusividad, la desigualdad y la diferencia (Hoppe, [2001] 2023, p. 373).

De ese espacio intelectual, recorrido reiteradamente, se nutre Javier Milei y “su pasión ideológica por la desigualdad” o, lo que es lo mismo, “su oposición a las diferentes declinaciones de la idea de igualdad, clave de la modernidad política” (Ipar, 2022, pp. 190-191). Su argumentación se sostiene en aquel marco que le suministra, además, aspectos de una retórica percibida como enérgica e, incluso, brutal. Esta es un efecto de la insensibilidad a los rasgos propios de la nueva situación a la que se aplica, caracterizada por el aumento de las desigualdades sociales y económicas que se acentúan cuando no son contrarrestadas “por acciones del gobierno enérgicas y recurrentes” (Przeworski, 2022, p. 12). Sobre todo, en el Sur Global, esta situación acrecienta las formas autoritarias de ejercicio del poder (Traverso, 2023). Estas se afirman, por otra parte, en el hecho de que el desconocimiento de los debates norteamericanos y las luchas políticas de los que surgen aquellas posiciones generan una inferioridad en los que las deben aceptar como principios indiscutibles, resultado de una supuesta verdad ahistórica o, como dice el presidente al referirse a la defensa de la vida, la libertad y la propiedad privada, porque “son verdades naturales, inherentes al ser humano” (Milei, 13 de noviembre de 2024).

En este artículo abordaremos la relación igualdad/desigualdad en los discursos de Javier Milei a partir de tres entradas analíticas. En primer lugar, atenderemos a la intensa descalificación del igualitarismo que cristaliza en el insistente y violento rechazo a la noción de “justicia social”. En segundo lugar, consideraremos cómo representa la desigualdad en las relaciones de fuerza y las analogías que establece entre su lucha y otras provenientes de material bíblico, y nos referiremos a la metáfora social, legitimante, respecto de la relación entre leones y corderos. Y, finalmente, reflexionaremos sobre las desigualdades que instaaura su propia discursividad respecto de posibles receptores y blancos del ataque.

Adoptamos en la reflexión la perspectiva glotopolítica, es decir, aquella que indaga en la dimensión semiótica de los procesos sociales tal como se expone en el campo político, dimensión a la que Milei asigna particular importancia como parte de la “batalla cultural” contra la “zurdería”.³

Notablemente, en los discursos en los que aborda la cuestión política, Milei recurre como orientadores a dos destacados pensadores de izquierda: Antonio Gramsci (que ya había sido retomado por la extrema derecha francesa, Forti, 2021) y Lenin (Vladimir Ilich Uliánov). Del primero retoma la concepción acerca de la hegemonía cultural –entendida como dirección política, intelectual (y moral)–; del sentido común y el efecto de verdad generado por la acción sobre las subjetividades al desarrollar percepciones y valoraciones dotadas de cierta estabilidad, y de las características y alcances de la lucha contrahegemónica.⁴ Del segundo, la importancia de la teoría en el proceso revolucionario y de la necesidad de acumular la mayor fuerza posible –en la que lo intelectual tiene su envergadura– porque no se sabe *a priori* cuánta va a ser necesaria para triunfar en cada situación. De allí que Milei proclame: “En la batalla cultural ellos establecieron las reglas y nosotros tenemos no solo que estar a la altura, tenemos que superarlos [...] cuando el adversario es fuerte, la única forma de derrotarlo es con una fuerza mayor” (Milei, 05 de diciembre de 2024).

En ese sentido, en la cena de la Fundación Faro, destinada a la batalla cultural, Milei señala que los “zurdos”

se tomaron tan en serio la batalla cultural que “*colonizaron todas las instituciones* en función de construir lo que Gramsci llamaba *hegemonía* y vaya que lo lograron. En el camino, nosotros también hemos

³ El sintagma “batalla cultural” es utilizado por otras ultraderechas como la francesa (Alduy, 2024).

⁴ Agustín Laje, que preside la Fundación Faro, comenta para ubicarla como sustento de la batalla cultural: “La hegemonía en Gramsci se da en un terreno de gran trascendencia: el de los valores, creencias, identidades y, en definitiva, el de la cultura” (Márquez, Nicolás y Agustín Laje, 2016, p. 34).

aprendido algo de Gramsci, estamos dispuestos a usar las armas del enemigo, tenemos en claro que *no hay progreso material sin batalla cultural*. [...] Sí, vamos a ser *Gramsci de derecha*, no tengan dudas porque hay que ganarles. [...] Estamos a la vanguardia del *giro al sentido común*, estamos a la vanguardia del giro a la verdad” (Milei, 13 de noviembre de 2024).⁵

Y en el cierre de su discurso en el Festival Juvenil *Fratelli d'Italia Atreju*, 14/12/2024, Milei afirma: “Como decía Lenin –que si bien era un *zurdo reventado* dice cosas interesantes y hay que escucharlos– ‘sin teoría revolucionaria no puede haber un movimiento revolucionario’” (Milei, 14 de diciembre de 2024). Hemos dejado el plural del video (“escucharlos”) que la versión oficial escrita reemplaza por “merece ser escuchado” porque evidencia que en la indagación se recurre a otros pensadores o políticos de la misma corriente, lo que el segmento posterior al enunciado, “el que no acata la línea del partido es expulsado”, parece corroborar con ciertas resonancias estalinistas.

En los apartados que siguen nos centraremos en las formas de construir la desigualdad frente a la igualdad no solo tematizándolas y representándolas verbalmente con el auxilio de variadas imágenes sino también escenificando la desigualdad desde el despliegue de la propia discursividad. En la medida en que la batalla cultural debe actuar sobre las subjetividades construyendo un nuevo sentido común, los modos de exponer variadamente la desigualdad son persuasivamente significativos.

⁵ Los resaltes en esta y en otras citas me pertenecen.

La descalificación del igualitarismo y la justicia social como objeto denostado

El lecho de Procusto

Francisco Panizza, en una entrevista de Ramiro Gamboa en *El Economista* el 29 agosto de 2024, señalaba que

Argentina, históricamente, ha sido una de las sociedades más igualitarias de América Latina, lo cual no quiere decir por supuesto que no existan las jerarquías económicas y socioculturales. Pero la sociedad argentina siempre ha tenido una fuerte cultura popular transgresora y reivindicadora del mundo de los de abajo. La transgresión puede tener raíces en el peronismo, en figuras como Evita, que desafiaron las jerarquías culturales y sociales de la época (Panizza, 29 de agosto de 2024).

Posiblemente, la violencia con la que Javier Milei se opone a lo que, en líneas generales, se designa como igualitarismo proveniga –más allá de las opiniones expresadas por otros miembros de esa corriente y difundidas por las redes sociales y de las usinas de pensamiento globales orientadoras de la extrema derecha– de esa cultura política que, a pesar de los diversos avatares, conforma una parte no desdeñable de los imaginarios nacionales. Al principio –por cierto, vago, pero efectivo en la medida en que ha incidido en esos imaginarios– de la igualdad natural de los seres humanos y de que la desigualdad es un efecto social, Milei levanta otro principio, el de la desigualdad natural, propio de “la matriz ideológica de derecha” (Charaudeau, 2019, 2022). Para afirmarlo acude a imágenes que asocian el igualitarismo con lo sangriento, la muerte violenta, el gesto criminal o delincuencial como cuando se refiere, como veremos luego, al sintagma que expone esa búsqueda política de igualdad, la “justicia social”.

El siguiente fragmento de un discurso pronunciado el 5 de septiembre de 2021, cierra con un enunciado que puede funcionar

dentro de la literatura didáctica, cuya efectividad se ha mostrado a lo largo de los siglos, como moraleja: “Buscar la igualdad de los que somos naturalmente desiguales es un proceso sangriento que solo conduce a la pobreza”:

Por otro lado, los parásitos y el ñoqui de oro del oficialismo hablan de libertad e igualdad. Habría que contarles que *la igualdad es la igualdad ante la ley*. Lo voy a explicar con el *Síndrome de Procusto*: “Él era alguien que vivía en Grecia e invitaba gente a su casa, de a uno. Ahí los emborrachaba y los invitaba a quedarse a dormir a su casa. En ese contexto, cuando el huésped era demasiado alto, le cortaba las piernas y si era necesario hasta la cabeza. Por otra parte, si era demasiado ancho, le cortaba los brazos. Si era corto, lo estiraba y lo terminaba matando. *Por lo tanto, no hay nada más injusto que algo que esté afuera de la igualdad ante la ley. Buscar la igualdad de los que somos naturalmente desiguales es un proceso sangriento que solo conduce a la pobreza*” (Milei, 05 de septiembre de 2021).

El cierre ubica la pobreza como efecto de la aspiración igualitaria y articula, en un enunciado en el que la argumentación no se despliega, al combate por el reconocimiento de la desigualdad con el combate contra la pobreza, vinculación no dicha explícitamente, pero susceptible de ser inferida por destinatarios poco advertidos o por aquellos que han intimado con el anarcocapitalismo e integrado sus planteos como presupuestos. Esta estrategia discursiva, respecto de su auditorio local, del salto argumentativo y de lo aludido no fundamentado, es un rasgo de las alocuciones públicas de Javier Milei, que opera por martilleos insistentes como modo de imponer una postura, sobre todo cuando erosiona consensos establecidos.

Inicia el fragmento con la alusión descalificadora de los posibles adversarios, otro rasgo de estilo, que tiende a excluirlos del debate público por los axiológicos negativos con los que se los caracteriza (“parásitos” y “ñoqui de oro del oficialismo”, referido al presidente de esa etapa). Estos atributos remiten metonímicamente al Estado, al que piensa destruir asociándolo significativamente con lo

delincuencial: los parásitos y ñoquis cobran a partir de los impuestos que surgen tanto del robo a los “ciudadanos de bien” como a los dignos empresarios, pero no trabajan. A esa figura del “ñoqui” y del “parásito” va a oponer, tiempo después, ya presidente, en el discurso ante la Bolsa de Comercio de Rosario (2024), la del empleado emprendedor del ámbito empresario con la que se identifica: creativo y voluntarioso que cumple con la oferta de trabajo (*job description*) a la que se ha presentado (Milei, 23 de agosto de 2024). Por cierto, la figura del empleado obediente a su *job description*, propia de ámbitos empresariales y no de posicionamientos políticos, es extraña a una cultura asociada con la gestión del Estado nacional y la atención a las variadas demandas de los diversos sectores de la población.

A la búsqueda de igualdad que sostienen los descalificados adversarios, opone, como dijimos, lo que reitera y reiteran sus partidarios, “la igualdad ante la ley” como única legítima, desconociendo los procesos sociales que llevan a acentuar la desigualdad y en la que él como presidente ha intervenido exitosamente, privilegiando a los sectores económicamente poderosos.⁶

Notablemente, en el fragmento citado, lo particular no ilustra la “igualdad ante la ley”, sino que hay que inferirlo de su opuesto, la desigualdad y lo sangriento de un gesto que tienda a suprimirla. De la ilustración deriva no solo la moraleja a la que nos referíamos, sino el enunciado general que opera de conclusión: “Por lo tanto no hay nada más injusto que algo que esté afuera de la igualdad ante la ley”. En esto sigue los lugares comunes de diversas manifestaciones de la derecha extrema que señalan, por un lado, que el igualitarismo (que, según esa posición, busca establecer por medio de la violencia estatal tendiente a la redistribución de la riqueza una igualdad material forzada) es injusto éticamente y empobrecedor

⁶ Claudio Lozano et al. (2024), en el nuevo informe del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas, resalta el impacto favorable que las políticas implementadas desde diciembre de 2023 tuvieron en las principales corporaciones empresarias que operan en la Argentina mientras que la mayoría de la población sufrió una notable pérdida de ingresos.

económicamente (Kaiser, 2017). Por el otro, plantean que “la obtención *por la fuerza* de la igualdad de los hombres es incompatible con la exigencia de libertad” (Kuehnelt-Leddihn, 1962, p. 20).

La desigualdad natural, apreciada, es lo que orienta como principio el accionar político de Milei en el sentido de que ella estaría en el origen del avance económico de las sociedades que exaltan la libertad individual en el marco del capitalismo de mercado.

El discurso narrativo, por su parte, apunta lo pathémico, generando el horror y el rechazo frente a la búsqueda de la igualdad. Se destacan el engaño al que Procusto somete a sus invitados al ofrecerles la hospitalidad, lo que transgrede máximas generalmente aceptadas, y la crueldad y monstruosidad del gesto de matar a partir de la tortura y el sufrimiento atroz de la víctima. La analogía proyecta el *foro* (lo que se despliega narrativamente como más conocido) sobre el *tema*, es decir, sobre la igualdad como objetivo de la práctica política, asociándola con lo injustamente arbitrario y la crueldad sin límites. En esta escenografía que adopta, en el marco del discurso político, de la literatura didáctica con sus partes canónicas –ejemplo, enunciado general conclusivo y moraleja– se expone la función argumentativa del pathos: mover al otro, es decir, conmover y movilizar.

Al discurso razonado se lo reemplaza, entonces, como en otros casos en los que busca incidir sobre un público amplio, por relatos impactantes que actúan sobre las subjetividades gracias a las emociones que desencadenan. La referencia al lecho de Procusto es resultado de resignificaciones de la mitología griega: en el campo de la psicología, es la intolerancia a la diferencia (“síndrome de Procusto”) pero en la reflexión política propia de las fuentes de la extrema derecha opera como una crítica al igualitarismo en la medida en que no considera las diferencias individuales y busca adaptar a los sujetos “desiguales por naturaleza” al modelo social deseado.⁷

⁷ Esta vinculación aparece en la obra, citada por círculos de la derecha que se apoyan en la teoría económica austríaca, del filósofo político católico, también austríaco,

Los núcleos ideológicos a los que nos hemos referido aparecen en diversas alocuciones y entrevistas con formulaciones variadas y expandiendo determinados aspectos. El machaqueo continuo con variaciones va asignando al esquema de base el carácter de verdadero, que busca imponerse como nueva doxa o como lo hegemónico en el discurso social.

La justicia social como ejercicio del robo

Un ejemplo ilustrativo de la legitimación de la desigualdad natural y de rechazo a la noción de justicia social es un tramo del discurso que pronunció el 8 de octubre de 2022 (Viva2022) frente al auditorio español de Vox. En él cuestiona la “justicia social” como respuesta a la desigualdad. El objeto atacado son los socialistas. Es este un término que incluye, como la categoría “zurdería”, múltiples actores ideológica y socialmente diversos incluso los comunistas (término con el que también alterna), lo que es una estrategia propia de sus mentores estadounidenses.⁸ No podemos dejar de notar que resulta extraño aplicado a la Argentina en que el oponente más amplio y con identidad propia es el peronismo. Señala que los socialistas sostienen que “el sistema capitalista de libre empresa es injusto”, “es inmoral”, lo que los lleva a plantear “un *trade off* [elección entre dos opciones, como argumento pragmático] entre desigualdad y eficiencia, reconocen que el sistema es más productivo, pero que no se puede soportar la desigualdad, y eso lo estructuran bajo un lema que es que *donde hay una necesidad nace un derecho*”. El cierre muestra una nacionalización no explícita del enemigo, ya que

Erik Maria Ritter von Kuehnelt-Leddihn que en 1943 publicó *La amenaza del rebaño, o Procusto en libertad* (original inglés: *The Menace of the Herd or Procrustes at Large*).

⁸ Al respecto en el cierre de un artículo, Hoppe ([2001] 2023, p. 376) señala marcando al “enemigo común”: “Los libertarios deben distinguirse de los demás practicando y defendiendo las formas más radicales de intolerancia y discriminación contra los igualitaristas, demócratas, socialistas, comunistas, multiculturalistas y ecologistas, contra las costumbres pervertidas, los comportamientos antisociales, la incompetencia, la indecencia, la vulgaridad y la obscenidad”.

la formulación final que resaltamos se atribuye tradicionalmente a Eva Perón y forma parte del *Thesaurus* de esa comunidad política, que refuerza, cuando se la enuncia desde ese posicionamiento, la adhesión de sus miembros (Maingueneau, 2004). El cuestionamiento del concepto de justicia social y de esa frase con la que se lo asocia es insistente y aparece abundantemente en discursos y entrevistas. En Viva2024, por ejemplo y entre muchos otros casos, afirma que “la justicia social siempre es injusta, porque implica un robo”, “atenta directamente contra la libertad y la propiedad del individuo” y se refiere desvalorizadamente al “*delirante pretexto* de donde hay una necesidad nace un derecho”. En relación con la frase denostada, cuya fuente como dijimos no se indica, plantea desde la discursividad económica a la que adhiere:

Pero el problema es que *las necesidades son infinitas* y los derechos alguien los tiene que pagar y como *los recursos son finitos* hay un problema de inconsistencia, ese problema de inconsistencia entre necesidades infinitas y recursos finitos la ciencia económica y el capitalismo de libre mercado lo resolvió con *el sistema de precios* (Milei, 19 de mayo de 2024).

Opone a esta opción que legitima, apoyada en la ciencia, la de los socialistas, sostenida por apreciaciones no justificadas (“no les gusta”):

Sin embargo, a los socialistas, que se caracterizan por su *violencia*, no les gusta y lo quieren recomponer y reconstruir vía la acción *violenta* del Estado, con esa *idea de la justicia social*, una idea *violenta* e injusta porque implica *tratar desigualmente frente a la ley a la gente*, implica *quitarle a uno para darle a otro* (Milei, 19 de mayo de 2024).

Retoma el último término de una gradación que había expuesto en Viva2022 en relación con “la máquina de empobrecer”: [el socialismo] es siempre y en todo lugar un fenómeno *empobrecedor*, un fenómeno *miserable*, un fenómeno del *odio*, un fenómeno de la *violencia*. La gradación en la enumeración de los atributos busca

justificar éticamente la voluntad de destruirlo en una “batalla cultural” pero también, si es necesario, en una de otro tipo, ya que la articulación “odio” y “violencia” acerca el supuesto socialismo al terrorismo más que a una opción política. Expande “violencia” apelando a otro miembro dentro de la familia de palabras (“violenta”) para descalificar la posición contraria apoyándose en la representación que ha ido construyendo. Otro juego léxico permite erosionar la “idea de justicia social” y es el atribuirle el adjetivo construido con la misma base, pero con un prefijo negativo: “injusta”. Esto le permite explicitar la “injusticia” que se ejerce al “tratar desigualmente frente a la ley”. Toda pretensión a cualquier tipo de aspiración igualitaria lleva a que el Estado ejerza una violencia similar a la de Procusto, sangrienta y criminal, aunque en el caso de la justicia social lo delincuencia parezca reducirse al robo: “quitarle a uno para darle a otro”. A los efectos sobre la moral pública se refiere en el discurso proferido en el Consejo de las Américas (14 de agosto de 2023) en el que destaca que el concepto de “justicia social” “tiene consecuencias sobre el deterioro de los valores morales al punto tal que *convierte a la sociedad en una sociedad de saqueadores*” (Milei, 14 de agosto de 2023). Una síntesis de lo señalado propone en el discurso ya referido ante la Cámara Argentina de Comercio y Servicios: “esa *idea nefasta, siniestra y empobrecedora*, que es la idea de la *justicia social*, que claramente no es justa porque implica un *trato desigual frente a la ley* y además está *precedida de un robo*” (Milei, 7 de noviembre de 2024).

Desigualdades en las relaciones de fuerza: analogías y metáforas

La desigualdad en el relato de David contra Goliat

Milei recurre, durante su campaña y luego al evaluar en distintos momentos el triunfo en las elecciones, al relato bíblico de la lucha

de David, el joven pastor, contra el gigante guerrero Goliat. El primero, a pesar de ciertas reticencias de los propios, acepta las provocaciones del segundo y decide luchar. Su arma es una honda y piedras. Tira entonces una piedra y golpea al gigante en la frente, este cae y David se planta sobre él y le corta la cabeza con la misma espada del oponente.

En términos generales, simboliza el triunfo del débil sobre el fuerte. Javier Milei apeló a esta representación cuando anunció que Victoria Villarruel iba a ser su compañera de fórmula frente a las elecciones del 2023. Declaró, así, que eran como David frente a Goliat (*Ámbito*, 16 de mayo de 2023). Asimismo, un año después del balotaje de 2023, Victoria Villarruel lo reafirmó en su cuenta de X (*La Voz*, 19 de noviembre de 2024): “Con Javier Milei desde julio de 2021 peleamos como David contra Goliat en lo que fue una proeza de esfuerzo y cambio de paradigmas”.

La analogía con la lucha entre David y Goliat ha dado lugar a varias interpretaciones. Entre otras, que la extrema desigualdad de las fuerzas obliga al más vulnerable a desarrollar virtudes y gestos compensatorios que actúan por sorpresa frente al fuerte que se siente seguro y se descuida. Se establece una analogía con la situación argentina: Milei, el *outsider*, enfrenta a la “casta” que se apoya en diversas instituciones del país; para triunfar utiliza la astucia y la aguda percepción de los cambios en el humor social, y vence al poderoso enemigo que por soberbia se descuida; y activa el arma de los votos a su favor.

Otras interpretaciones le niegan al nuevo David el atributo de la debilidad: su fuerza reside en que a lo largo de toda la campaña y ya como presidente ha insistido en su alianza con dos indiscutibles centros de poder, Estados Unidos e Israel. Estos fueron los dos primeros Estados que visitó como presidente y a cuyos vínculos con uno y otro ha destinado expresiones de admiración y defensa incondicionada y variadas estrategias semióticas. En ese sentido, se esforzó por adaptar a esta comarca la cultura política norteamericana (Arnoux, en prensa) e insistió en que para ser judío solo le

falta el pacto de sangre porque todos los saberes relacionados con esa cultura los ha hecho propios: “Estoy a poco de ser judío, solamente me falta el pacto de sangre.” (Entrevista con Jonathan Viale, 15 de agosto de 2023, en el canal *La Nación+*). No es casual, entonces, que apele a un relato del Antiguo Testamento (por más que la relación David/Goliath sea un lugar común), para visibilizar la supuesta relación de fuerzas en la que, a su criterio, estaba inserto.

Otra interpretación más ligada a los aspectos religiosos es la que indica que la debilidad de David era relativa, ya que contaba con la protección divina. De ahí que Milei, que opta por esta perspectiva, articule este relato con el de los Macabeos que, siendo menos que sus enemigos, los vencen porque cuentan con “las fuerzas del cielo”. A este apoyo se refiere frecuentemente para desestimar a sus oponentes y exaltar el éxito de su emprendimiento y su elevado lugar de intérprete de los designios divinos (Arnoux, 2024). Es lo que ocurre cuando recibe el premio de la Sociedad Hayek, en Alemania (22 de junio de 2024). En su discurso hace referencia a la celebración judía, la fiesta de Janucá:

Y en ese momento, justo para esa parte del año que se entorna a mediados de diciembre (las asunciones son el 10 de diciembre), es la fiesta de Janucá en el calendario judío. Y la fiesta de Janucá rememora, recuerda la proeza de los Macabeos para recuperar el templo y dice una frase muy interesante: “La victoria en la batalla no depende de la cantidad de soldados sino de las fuerzas que vienen del cielo” (Milei, 22 de junio de 2024).

La desigualdad de las fuerzas (como la de David), que aparentemente haría prever una derrota, se transmuta en superioridad gracias al auxilio que se brinda al elegido. Agrega: “Y eso después se convirtió en nuestro eslogan: ‘Las fuerzas del cielo’, porque íbamos a pelear contra enormes adversidades. Entonces, la historia de los Macabeos nos encendía y nos daba ganas de seguir peleando” (Milei, 22 de junio de 2024).

El sintagma “las fuerzas del cielo” activa la analogía y la estimación de un triunfo seguro. De allí que este “eslogan” conmueva y en su martilleo resulte movilizador, ya que hace a los partidarios partícipes de una tarea que, más que al orden terrenal, remite a un ámbito superior en el que las leyes son otras (algo a lo que los relatos de entretenimiento los tienen habituados) y la responsabilidad del triunfo no depende de uno sino del superhéroe que sostiene esa relación privilegiada. El reconocimiento eufórico de un poder sobrehumano que los cobija fortalece, entonces, las “ganas” (no la voluntad reflexiva) de luchar. Asimismo, la historia de los Macabeos contra sus enemigos más poderosos recuerda, para Milei, la de David frente a Goliat, porque en esta operó la misma fuerza que los “hombres de fe” reconocen. Así dice: “Es más, como hombre de fe, era como una historia de David y Goliat” (Milei, 22 de junio de 2024).

Para hacer creíble ese universo mítico y mostrar otros apoyos culturales, recurre a una referencia de autoridad, Nietzsche, que en esta versión libre y extraña de su pensamiento –en la página que recopila las obras completas, <http://www.nietzschesource.org/#eK-GWB>, no aparece esta interpretación– refuerza la fe en la potencia del Creador:

Pero si ustedes leen a Nietzsche, dice que en realidad uno cree que David era el débil y Goliat era el fuerte. Y lo que dice Nietzsche es que están equivocados. El fuerte era David porque de su lado tenía al Creador. Así que, con esa fe, es que nosotros empezamos a avanzar fuertemente.⁹

En el discurso en Parque Lezama (28 de septiembre de 2024), Milei expande esta última parte operando un deslizamiento significativo y forzado, a partir de lo inevitable de la voluntad divina (“se dio lo que se tenía que dar”), hacia un antiguo y reconocido slogan

⁹ Agradezco al colega Hernán Candiloro el haberme facilitado la referencia a la página sobre Nietzsche y haber hecho una primera búsqueda.

conservador (*Dios, patria, hogar/familia*), propio en la actualidad de una “‘Internacional neofascista cristiana’ que defiende los valores tradicionales de la familia junto con el libre mercado” (Tamayo, 2019, p. 191):

Este es un análisis que ha hecho Nietzsche sobre David y Goliat: no se engañen, David no era el débil ni Goliat el fuerte, porque David tenía de su lado al Creador; por lo tanto, *se dio lo que se tenía que dar: Dios, patria y familia* (Milei, 28 de septiembre de 2024).¹⁰

La analogía entre David, los Macabeos y Milei se completa amparado por la fórmula conservadora tradicional y asumida por estos paleolibertarios.

Las diferencias de leones y corderos

La desigualdad de fuerzas se supera por la gracia de Dios, pero hay otra desigualdad que hay que reconocer y, si es necesario, instaurar (estimular y cultivar) como clave de la conducción política, aquella a la que remite la metáfora de los leones y los corderos: “yo no vine acá a guiar corderos, yo vine acá a despertar leones” (Milei, 7 de agosto de 2021). Esta formulación que se reitera en muchos actos, en la que sus partidarios ocupan el lugar del león, ha llevado a cuestionamientos como el que aparece en el documento de los curas villeros en el acto de desagravio al Papa (5 de septiembre de 2023), que señalan que “en la *ley de la selva* solo ganan los más fuertes” (Arnoux, 2024).

En Parque Lezama (Milei, 28 de septiembre de 2024), acto en el que lanzó el partido, retoma otra vez la metáfora de los leones y explicita las posiciones que se enfrentan: “Hola almas libres, leones heroicos, leones que despertaron porque no quisieron ser

¹⁰ En el ámbito argentino, “Dios, patria y familia” definen la misión del Centro de Estudios Cruz del Sur, “organización conservadora y nacionalista reaccionaria” (Saferstein, 2024, p. 146).

sacrificados en el altar de la maldita *justicia social*". Esta justicia social, que es violentamente desechada como vimos antes, se presenta como aquella que pretende defender a los corderos, anulando una desigualdad "legítima" que es un motor social en el capitalismo que promueven los "libertarios".

La oposición leones/corderos se resignifica en el acto realizado en Buenos Aires en la reunión del 5 de diciembre de 2024 de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC). Esto ocurre en el marco del decálogo, enunciado por Javier Milei, acerca de la política que se debe ejecutar a partir de las normativas orientadoras de la lucha por el poder ("Política, esto se trata de poder, poder") que deben seguir los libertarios y, en términos más generales, la extrema derecha convocada. En el quinto punto señala "la única forma de combatir el mal organizado es con el bien organizado". Se apoya en la frase que Ludwig von Mises, uno de los referentes más exaltados por él, toma de Virgilio: "no hay que ceder frente al mal, hay que combatirlo con más fuerza". Milei la reformula actualizándola: "no cedamos frente al mal, no cedamos frente al socialismo, hay que combatirlo con más fuerza y terminar de sacarlos a patadas en el culo". Esto implica la organización de las fuerzas propias, a diferencia de los gestos de otros liberales: "por creer que los liberales no somos manadas, muchos han caído en la trampa de no organizarse". Este deslinde y el término "manada" le permiten derivar el discurso hacia las conductas de los leones y los corderos, en este último caso designados por el femenino "ovejas", que acentúa posiblemente desde su perspectiva antifeminista la desvalorización del colectivo y cierta libre ridiculización de la imagen: "Ya he dicho que vine a despertar leones, justamente los leones cazan en grupos. Son las ovejas las que corren cada una por su lado cuando son atacadas". Es notable, por otra parte, que no se reivindicuen las leonas cuando son ellas las cazadoras destacadas que, incluso, asumen la educación de la cría en esas circunstancias. Pero más allá de los modos como otros aspectos ideológicos son responsables de las opciones léxicas y morfológicas, lo importante es el enunciado conclusivo

que muestra el desmesurado privilegio del “orden” y la justificación de la exclusión: “Por eso en La libertad Avanza el que se desordena se va a su casa”. Es significativo que el león valorizado al comienzo por su fuerza, frente a la debilidad de los corderos, pase a ser valorizado en esta etapa del gobierno porque caza en manada, con todas sus implicancias, aunque Milei en su conclusión escoja una. Algunas representaciones de “manada” exceden el campo de la política, pero no dejan de incidir en los imaginarios colectivos con su efecto naturalizador: no podemos desconocer, por cierto, las agresiones y violaciones “en manada” realizadas por jóvenes, que se han denunciado en diferentes lugares como rasgo de época.

Desigualdades entre locutor y receptores y entre locutor y blancos del ataque

Consideramos, siguiendo a Fairclough (2005) que la semiosis actúa en los modos de ser, en la conformación de identidades, constituyendo *estilos*. De allí la importancia del estudio del estilo de los políticos. El estilo alocutivo de Milei tiende, además de movilizar a sus adherentes, a someter y disciplinar al otro instaurando una marcada desigualdad entre el que ejerce el derecho a la palabra y el que es excluido gracias a diversas estrategias intimidatorias e inferiorizantes (a algunas de ellas ya hemos aludido).

Concebimos el estilo como un haz de rasgos lingüístico-discursivos que comparten un principio constructor y que podemos asociar con una determinada singularidad (Arnoux, 2008). El principio constructor o común denominador es, en este caso, la *radicalidad* que podemos caracterizar como la tendencia a un discurso extremo, de alta intensidad, desmesurado, que deja de lado normas sociales establecidas, por lo menos en ámbitos específicos (Arnoux, en prensa). La radicalidad se expone en un discurso que tiende a lograr la adhesión por lo tajante e intransigente de sus propósitos (Bonnet et al., 2020), y que elimina la naturaleza dialógica

subyacente al habla pública, rechazando toda negociación entre opiniones divergentes (Rinn, 2023).

Esta radicalidad, común en muchos aspectos a otros discursos de la extrema derecha, se despliega particularmente en dos zonas que intervienen con diferentes grados en los discursos de Milei, pero que están presentes de una u otra manera.¹¹ Por un lado, la que describe la situación y las medidas de política económica que ha tomado, mayoritaria en entrevistas y alocuciones institucionales. Y, por el otro, aquella en la que despliega una violencia verbal inusitada destinada a descalificar rotundamente a los posibles enemigos, y que se acentúa en los actos públicos.

La primera modalidad se aferra a las fuentes (para Milei, la escuela económica austríaca) y a los datos que le permiten justificar las medidas, no hacer concesiones y proponer una transformación neta de la situación. Se muestra como riguroso y neutraliza la posibilidad de polémica. Como apoyo, muestra rasgos de la *dispositio* y la *elocutio* académicas: puntos que organizan su exposición; señalamiento de partes a partir de enunciados interrogativos, citas de autoridad, introducción de terminología especializada, incluso en inglés, repetición –en diferentes géneros y situaciones– de las mismas secuencias discursivas memorizadas, presencia de datos estadísticos continuos, que se reiteran en diversas alocuciones. En la mayoría de sus manifestaciones es un saber supuestamente indiscutible, que se inscribe como dijimos en marcos intelectivos y contextos desconocidos y opera por reiteración. Genera el efecto de extrañeza, a la vez que se asocia al locutor con una sofisticada experticia y dominio de su decir y a los destinatarios con la ignorancia y ausencia de claves interpretativas. Es una forma de violencia simbólica que busca anular la capacidad de respuesta del

¹¹ Retomo en este apartado un aspecto de lo señalado en Arnoux (en prensa). No me refiero a una tercera zona, que expande también la radicalidad, la que enfoca explícitamente la conducción política y la formación de cuadros y que se desarrolla en el discurso “doctrinario” a los partidarios, aunque en lo que presento aquí ya la haya ejemplificado con algunas referencias a la “batalla cultural”.

otro frente a un discurso que, en gran medida, le resulta incomprendible o ajeno (Bourdieu, 1970). Esto ocurre, incluso, en el caso de auditorios más especializados. Debemos señalar que la forzada aceptabilidad, o la anulación del disenso, es posible no solo por la subalternización de la audiencia, sino también porque el discurso económico experto ya ha penetrado en general en la discursividad política despolitizándola.

La otra modalidad pone en el frente de la escena el conflicto y lo dominante es la violencia verbal explícita, que remite a emociones como la indignación o la ira. Esta zona se caracteriza por la modulación enfática de la aserción (tendencia a los tonos altos, al grito, a lo desaforado); el uso reiterado de axiológicos negativos (“ignorantes sin capacidad de aprendizaje”); la inclinación a lo hiperbólico (“Este modelo [el colectivista] conduce a convertirnos en *la villa miseria más grande del mundo*”); el uso de un vocabulario público poco habitual (sobre el Banco Central: “la peor *mierda* que ha existido en la tierra”). A esto podemos agregar el maniqueísmo –Javier Milei es parte / representa a la “gente de bien” (los puros), que ha sido invisibilizada por la “casta política” (los impuros)– y una visión moralizante de la oposición entre el campo propio y el ajeno, en la que la identidad del primero surge en contraposición con los rasgos que se le asignan al otro: “son mucho más brutos, corruptos, sucios, falsos de lo que imaginaba”. Son innumerables las estrategias descalificadoras que recurren a un amplio abanico de posibilidades gramaticales y retóricas que van de los insultos (“ñoños republicanos que son adolescentes con déficit de IQ”) y las injurias (“periodistas ensobrados”) hasta las amalgamas (“econochantas”), las metáforas (la política es una “colonia de leprosos”), metáforas animales ya lexicalizadas (los miembros del Parlamento son ratas); o formulaciones paródicas o irónicas. El ejercicio de esta violencia verbal tiende a la intimidación del otro, del posible adversario, con vistas a reducirlo al silencio y excluirlo de toda interlocución. La dicotomía entre el bien y el mal y las valoraciones contrapuestas entre “nosotros” y “ellos” habilitan, además, la destrucción del otro, propia de los discursos de odio (Lorenzi Bailly

y Moïse, 2022). Por otra parte, los diferentes modos de violencia verbal funcionan de modelo para sus partidarios circulando ampliamente en las redes. Los partidarios o los que se ubican en posiciones próximas le asignan el atributo de autenticidad y, a partir de ello, le otorgan la autoridad de un decir verdadero que puede operar sin restricciones de ningún tipo.

Ambas modalidades construyen oposiciones y relaciones de desigualdad y de dominación tanto respecto de los posibles receptores como de los variados y cambiantes blancos de la violencia verbal desatada, desde un lugar de poder, como es el control de Estado (“Dar la batalla cultural desde el poder no solo es recomendable, sino que es una obligación”, Milei, 5 de diciembre 2024). La radicalidad extrema que nutre la noción de batalla cultural y se despliega en el estilo de Milei tiene su origen, como dijimos, en referentes estadounidenses como Rothbard (1992, p. 341), que clamaba: “debemos *clavar la estaca de madera en el corazón del Enemigo*, para matar de una vez por todas el monstruoso sueño del Mundo Socializado Perfecto”.

Recapitulando

En la introducción nos hemos referido a las fuentes norteamericanas en las que se asienta el andamiaje conceptual de Milei acerca de la desigualdad y a aquellas de la tradición socialista que inciden en el armado de la “batalla cultural”. En los apartados siguientes nos hemos detenido en los modos semióticos de exposición de la desigualdad. Así, nos hemos centrado, primeramente, en fragmentos en los que se tematiza y representa con recursos de la literatura didáctica la desigualdad y se cuestiona la búsqueda de igualdad que ha cristalizado tradicionalmente en la fórmula “justicia social”, que es amplia y violentamente descalificada. En un segundo momento, nos detuvimos en la representación que propone Javier Milei de las desiguales relaciones de fuerza en la lucha por alcanzar el triunfo político, en la que recurre a analogías con relatos bíblicos y se asienta en la

convicción de que su accionar tiene el apoyo de “las fuerzas del cielo”, por lo cual supera la desigualdad inicial de sus personajes y de él. A la vez, nos hemos referido a la metáfora social, en la que insiste, con connotaciones distintas, entre leones y corderos, en la voluntad de despertar leones y el elogio al actuar en manada de los leones frente a las reacciones de los corderos feminizados. Finalmente, hemos focalizado la desigualdad que construye discursivamente gracias a un estilo en el que busca excluir de la interlocución a posibles receptores tanto a los que pueden sentirse inferiorizados frente a marcos conceptuales y contextos desconocidos como a los que son intimidados por una violencia verbal inusitada frente a los oponentes y a estos mismos cuando son blanco de su ira.

Estos diferentes aspectos de la discursividad de Javier Milei respecto de la igualdad/desigualdad, en la que, por otra parte, abundan las estrategias pathémicas, fuertemente movilizadoras y que estimulan la imitación, van modelando nuevas subjetividades y conformando una identidad libertaria. De allí el interés de estudiarlos para comprender la dinámica y el alcance de las luchas políticas en la Argentina actual y entrever posibles derivaciones.

Fuentes

Milei, Javier (7 de agosto de 2021). *Discurso en Plaza Holanda*. <https://youtu.be/gRboZqWY3No>

Milei, Javier (5 de septiembre de 2021). *Discurso de cierre de campaña de elecciones primarias, Parque Lezama*. <https://youtu.be/2PmxThFtVZ8>

Milei, Javier (9 de octubre de 2022). *Discurso en el acto de Vox “Europa Viva 22”*. <https://youtu.be/cqrlJlm7Tbg>

Milei, Javier (19 de mayo de 2024). *Discurso en el acto de Vox “Europa Viva 24”*. <https://youtu.be/pZDd8mgdj1Y>

Milei, Javier (22 de junio de 2024). *Discurso luego de recibir el premio de la Sociedad Hayek*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50551-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-luego-de-recibir-el-premio-de-la-sociedad-hayek-en-alemania>

Milei, Javier (14 de agosto de 2024). *Discurso en el Consejo de las Américas*. <https://youtu.be/s79ffMixThU>

Milei, Javier (23 de agosto de 2024). *Discurso por el 140° Aniversario de la Bolsa de Comercio de Rosario*. <https://youtu.be/36PN6HMAWJk>

Milei, Javier (28 de septiembre de 2024). *Discurso en el lanzamiento nacional de La Libertad Avanza*. <https://youtu.be/uxYMk3Kalk8>

Milei, Javier (7 de noviembre de 2024). *Discurso en la Cámara Argentina de Comercio y Servicios*. https://youtu.be/_43bUoWIJUo

Milei, Javier (13 de noviembre de 2024). *Discurso en la Cena de inauguración de la Fundación Faro*. <https://youtu.be/pJXyk4rJYNE>

Milei, Javier (5 de diciembre de 2024). *Discurso en la Conferencia Política de Acción Conservadora*. <https://youtu.be/7rSq7ECO60A>

Milei, Javier (14/12/2024). *Discurso en el Festival Juvenil Fratelli D'Italia Atreju*. https://youtu.be/I8_DZO8G7fA

Bibliografía

Alduy, Cécile (2024). Le “grand remplacement” lexical: enjeux sémantiques, performatifs et démocratiques de “la bataille des mots” à l’extrême droite, du Front national à Éric Zemmour. *Mots. Les langages du politique*, 136, 23-40.

Arnoux, Elvira Narvaja de (2008). *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Biblos.

Arnoux, Elvira Narvaja de (2019). *Crisis política en la Argentina. Memoria discursiva y componente emocional en el debate sobre la reforma previsional, 2017*. Guadalajara: CALAS/Editorial Universidad de Guadalajara.

Arnoux, Elvira Narvaja de (en prensa). "Ideologies about languages, varieties and political discursivity in the Argentine 'libertarian' right", en Johannes Argenmüller, Michael Kranert y Jaspal Naveel Singh (Eds.), *Language, Politics and Ideology in a Polarized World*, Londres: Oxford University Press.

Arnoux, Elvira Narvaja de (2024). En torno a una serie glotopolítica: posicionamientos religiosos y desplazamientos discursivos en las elecciones presidenciales argentinas de 2023. *Lengua y Sociedad. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 23 (2), 177-192.

Bonnet, Valérie et al. (2020). Les discours des radicalités politiques et sociales. *Mots. Les langages du politique*, 123, 19-27.

Bourdieu, Pierre (1970). *La reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement*. París: Minuit.

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc (2001). *Las argucias de la razón imperialista*, Barcelona: Paidós Ibérica.

Charaudeau, Patrick (2019). El discurso populista como síntoma de una crisis de los poderes. *Rétor*, 9 (2), 96-128.

Charaudeau, Patrick (2022). *Le discours populiste, un brouillage des enjeux politiques*. Limoges: Lambert-Lucas.

Fairclough, Norman (2005). Critical Discourse Analysis. *Marges linguistiques*, 9, 76-91.

Fernández, Luis Diego (2023). Estudio preliminar. En Fernández, Luis Diego (comp.) (*Utopía y Mercado*). *Pasado, presente y futuro de las ideas libertarias* (pp. 13-30). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Forti, Steven (2022). *Extrema derecha 2.0*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Hoppe, Hans-Hermann ([2001]2023). Conservadurismo y libertarismo. En Fernández, Luis Diego (comp.) (*Utopía y Mercado*). *Pasado, presente y futuro de las ideas libertarias* (pp. 350-376). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Ipar, Ezequiel (2022). Una rebelión contra la igualdad en la Argentina. En Badiou, Alain et al., *Neofascismo. ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* (pp. 187-193). Buenos Aires: Capital Intelectual.

Kaiser, Axel (2017). *La tiranía de la igualdad. ¿Por qué el igualitarismo es inmoral y socava el progreso de nuestra sociedad?* Barcelona: Deusto.

Kuehnelt-Leddihn, Erik von (1962). *Libertad o igualdad: la disyuntiva de nuestro tiempo*. Madrid: Rialp.

Laje, Agustín (2022). *La batalla cultural. Reflexiones críticas para una nueva derecha*, Buenos Aires: Hojas del Sur.

Lorenzi Bailly, Nolwenn y Moïse, Claudine (2022). Du discours de radicalisation au discours de haine, *Repères DoRiF*, 26: *Les discours de haine dans les médias: des discours radicaux à l'extrémisation des discours publics*. <https://www.dorif.it/reperes/nolwenn-lorenzi-bailly-claudine-moise-du-discours-de-radicalisation-au-discours-de-haine/>

Lozano, Claudio et al. (2024). *Pobreza e indigencia en el primer semestre de gestión libertaria* (informe). Buenos Aires: IPYPP. https://ipypp.org.ar/descargas/2024/Pobreza%20e%20indigencia_1er%20sem%20y%20do%20trim%202024.pdf

Márquez, Nicolás y Laje, Agustín (2016). *El libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género o subversión cultural*. Buenos Aires: Grupo Unión.

Panizza, Francisco (29 de agosto de 2024). “Milei es el proyecto refundacional más radical de la historia reciente argentina, incluso más que el de los Kirchner” (entrevista de Ramiro Gamboa. *El Economista*. <https://eleconomista.com.ar/politica/milei-proyecto-refundacional-mas-radical-historia-reciente-argentina-incluso-mas-kirchner-n77009>

Przeworski, Adam (2022). Prefacio a la edición castellana. En *La crisis de la democracia. ¿Adónde pueden llevarnos el desgaste institucional y la polarización?* (pp. 9-20). Buenos Aires: Siglo XXI.

Rinn, Michael (2023). Extrême (discours). En Lorenzi Bailly, Nolwenn y Moïse, Claudine (dirs.), *Discours de haine et de radicalisation: Les notions clés*. Lyon: ENS. <https://doi.org/10.4000/books.enseditions.43765>.

Rockwell Jr., Llewelyn H. ([1990]2023). Manifiesto. Un alegato en favor del paleolibertarismo. En Fernández, Luis Diego (comp.) (*Utopía y Mercado*). *Pasado, presente y futuro de las ideas libertarias* (pp. 309-329). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

Rothbard, Murray ([1974]2000). El igualitarismo como rebelión contra la naturaleza. En *El igualitarismo como rebelión contra la naturaleza y otros ensayos* (pp. 1-18). Auburn: Mises Institute.

Rothbard, Murray (1992). Liberal Hysteria: The Mystery Explained. En *The Irrepressible Rothbard* (pp. 337-341). Mises Institute. https://cdn.mises.org/The%20Irrepressible%20Rothbard_2.pdf

Saferstein, Ezequiel y Stefanoni, Pablo (2023). Edición y reacción. Cómo la batalla cultural antiprogresista argentina se despliega (también) en los libros. *Estudios Ibero-americanos*, 49 (1), 1-18.

Saferstein, Ezequiel (2024). Entre libros y redes: la “batalla cultural” de las derechas radicalizadas. En Semán, Pablo (coord.), *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 123-162). Buenos Aires: Siglo XXI.

Semán, Pablo (2024). Introducción. La piedra en el espejo de la ilusión progresista. En Semán, Pablo (coord.), *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 9-42). Buenos Aires: Siglo XXI.

Stefanoni, Pablo (2023). ¿La rebeldía se volvió de derecha? Buenos Aires: Siglo XXI.

Tamayo, Juan José (2019). Neofascismo y religión. Los predicadores del neofascismo. En Guamán, Adoración; Aragonese, Alfonso y Marín, Sebastián (coords.), *Neofascismo. La bestia neoliberal* (pp. 189-204). Madrid: Siglo XXI.

Traverso, Enzo (2023). Prefacio a esta edición. Fascismo del siglo XXI: dónde estamos. En *Las nuevas caras de la derecha* (pp. 11-20). Buenos Aires: Siglo XXI.